

X JORNADA DE DEBAT  
NOVES INCÒGNITES  
DEL MÓN ÀRAB



ASSOCIACIÓ D'AMICS UAB  
/ fragments 9

Els textos d'aquesta publicació són extractes de les ponències que van pronunciar els conferencians de la jornada **Noves incògnites del món àrab**, celebrada el dia 15 de novembre de 2011.

# X JORNADA DE DEBAT ORGANITZADA PER L'ASSOCIACIÓ D'AMICS DE LA UAB

15 de novembre de 2011

Sala d'actes del Col·legi de Periodistes de Catalunya (Barcelona)

## ► PRESENTACIÓ I MODERACIÓ

**Rafael Vilasanjuan,**  
periodista.

## ► INTERVENCIONS

■ **Miguel Ángel Moratinos,**  
exministre d'Afers Exteriors.

■ **Eduard Soler,**  
coordinador del Programa Mediterrani i Orient Mitjà del Centre  
d'Estudis i Documentació Internacionals de Barcelona (CIDOB).

■ **Najat El Hachmi,**  
escriptora.

■ **Laura Feliu,**  
professora de Relacions Internacionals de la UAB, especialista  
en el món àrab-musulmà.

■ **Tomás Alcoverro,**  
periodista especialista en l'Orient Mitjà.



UNIVERSITAT

OPINA

## PRESENTACIÓ



## RAFAEL VILASANJUAN

Moltes gràcies per haver vingut. En nom de l'Associació d'Amics de la Universitat Autònoma de Barcelona i del seu president, Antonio Franco, us dono les gràcies.

Avui posem sobre la taula un dels temes que més ha impactat en el món de la informació, però sobretot en el món de les relacions socials, de la política, fins i tot de l'economia i de les relacions entre la nostra realitat i la realitat del nord d'Àfrica. Són revolucions, no són revolucions? Què està passant al nord d'Àfrica? Què està passant al món àrab? Què està passant amb totes aquestes manifestacions espontànies que amb efecte dominó han anat omplint les planes dels diaris i han anat omplint la realitat de la nostra vida i que, fins i tot, han canviat la càrrega geopolítica del món, tal com l'entenem avui en dia? Només la crisi europea ha estat capaç de fer una certa ombra a una de les notícies més importants d'aquest últim any. De començament d'any ençà, hem vist com per efecte dominó anaven caient alguns dels dictadors que hi havia en aquests països, com també hem vist que aquestes revolucions, que encara no sabem a on arribaran, ens deixen moltes preguntes. Són aquestes preguntes les que volem tractar des de diferents àmbits amb aquesta presentació d'avui.

S'han buscat perfils molt equilibrats i complementaris, i la proposta és que cada ponent parli des d'un punt de vista diferent. En primer lloc, donarem la paraula a l'ex-

ministre Miguel Ángel Moratinos; la seva visió ha de ser una visió diplomàtica. Moratinos no només ha estat ministre d'Afers Exteriors, sinó que és una de les persones que han estat més implicades i segueix més implicada amb tots els temes de l'Orient Mitjà. Tindrem tots l'oportunitat de conèixer la seva visió diplomàtica i que ens expliqui, des del seu punt de vista, l'impacte que tindrà la situació actual, les revolucions que estem veient i cap a on han d'anar i sobretot com poden influir des d'un punt de vista europeu, català i espanyol.

Tenim també la Laura Feliu, que és professora de Relacions Internacionals a la Universitat Autònoma de Barcelona i especialista en món àrab i musulmà. Evidentment, ella parlarà des del punt de vista de l'anàlisi acadèmica. Tenim també amb nosaltres Najat El Hachmi, que coneixeu molt bé, perquè va ser premi Ramon Llull, és escriptora, i a més a més, és d'origen magrebí. Ella parlarà del que signifiquen aquests canvis en els països àrabs a nivell social, a nivell de la intel·lectualitat, de les relacions socials, econòmiques i religioses que generen. També Eduard Soler, que és coordinador del programa «Mediterrani i Orient Mitjà» del Centre d'Estudis i Documentació Internacionals de Barcelona (CIDOB). I tancarà Tomás Alcoverro, que jo crec que no fa falta presentar perquè és un dels periodistes que millor coneix la zona des de fa molt de temps, des de quan no es parlava d'aquesta zona del món; ell és qui més ens ha influït ■



## MIGUEL ÀNGEL MORATINOS

Siempre es una satisfacción participar en este tipo de reflexión y de debate. Es verdad que después de ser ministro tengo una agenda complicada, pero trato de atender a los amigos y sobre todo participar en lo que considero que son los grandes temas que nos afectan, no solamente a los españoles y a los europeos, sino, en definitiva, a toda la comunidad internacional. Lo que está ocurriendo en el mundo árabe y en particular lo que nos acerca todavía más a la otra orilla del Mediterráneo es esa *primavera árabe* que se inició a comienzos de este año.

Quisiera agradecer a los organizadores la invitación y quisiera felicitarles porque con toda sinceridad considero que es un coloquio sobre un tema fundamental y vital para todos nuestros intereses, en vez de estar todos pendientes y obsesionados, ocupados y preocupados por el diferencial del bono alemán. Creo que es importante que nos preocupemos del diferencial que existe entre el norte de África y Europa, el diferencial de nivel económico, social, político, financiero y cultural, ese es el diferencial del que tenemos que ocuparnos y preocuparnos. Con todos mis respetos a lo que es la crisis económica y financiera que está afectando el día a día de lo que va a ser el futuro de nuestro país y de Europa, sinceramente, después de haber tenido responsabilidad de gobierno, esto es todavía mucho más importante y mucho más estratégicamente vital para nuestro futuro.

Creo que es importante que nos preocupemos del diferencial que existe entre el norte de África y Europa, el diferencial de nivel económico, social, político, financiero y cultural, ese es el diferencial del que tenemos que ocuparnos y preocuparnos.

Este cambio de paradigma que está ocurriendo en el mundo árabe, en ese norte de África, nos afecta de forma muy directa. Ese momento estelar de la historia, como diría Stefan Zweig, que se produjo en Túnez, ese 14 de enero, cuando el presidente Ben Ali abandona Túnez, con el antecedente lógicamente del 19 de diciembre, cuando el universitario tunecino Mohamed Bouazizi, en su pueblo, Sidi Bouzid, decide inmolarsse; en ese *déclíc* de la historia, pocos, por no decir nadie, podían imaginar que se iba a producir un pacto de tal repercusión en lo que son las relaciones y lo que será el

futuro de las relaciones entre Europa y el mundo árabe y lo que va a ser la propia evolución histórico-social de toda la comunidad árabe. Por eso considero que lo ocurrido a partir de ese 19 de diciembre del año 2010, que provocó la salida de Ben Ali el 14 de enero, tiene unas consecuencias todavía mayores que las que la caída del muro de Berlín tuvo en su momento, en el año 1989. Las consecuencias estratégicas que van a afectar el futuro, lógicamente de los ciudadanos del mundo árabe, pero sobre todo también de las relaciones con los países como, por ejemplo, España, o Europa, con ellos, va a tener una mayor trascendencia geoestratégica que lo que fue incorporar a la familia europea los países del este y centro europeo.

En ese *déclíc* de la historia, pocos, por no decir nadie, podían imaginar que se iba a producir un pacto de tal repercusión en lo que son las relaciones y lo que será el futuro de las relaciones entre Europa y el mundo árabe.

Y esta ha sido mi reflexión y así se lo comuniqué a varios de los principales dirigentes europeos, señalando que, cuando se produjo la caída del muro de Berlín y la caída de los sistemas comunistas del Pacto de Varsovia, en aquel entonces los líderes europeos, el señor Mitterrand, presidente, y el canciller Kohl, convocaron una reunión urgente de la Unión Europea para evaluar y meditar sobre el futuro de lo que eso supondría. Observé con una cierta frustración y una cierta apreciación negativa cómo los dirigentes europeos tardaron más de dos meses en reaccionar. Solamente cuando se produce la intervención militar en Libia, en el Consejo Europeo de marzo se dedican unos párrafos, no un consejo matemático sobre lo que estaba pasando en el norte de África, sino simplemente se enmarcó la situación dentro de esta especulación financiera, esta situación económica que nos preocupa a todos, pero al menos se tuvo en cuenta lo que nos jugamos en el norte de África. Consideré que los dirigentes europeos tendrían que haber dedicado una reflexión, no para encontrar la verdad, porque la situación es muy compleja y muy difícil, pero sí para poner en marcha todo un proceso de pensamientos, de acción y reflexión para atender a lo que serán desafíos de enorme trascendencia para todos nosotros. No fue así en el mes de marzo, y tampoco ha sido así en el último Consejo Europeo. Hacía tres días que se habían producido las

elecciones en Túnez, hacía solamente cuatro días que Gadafi había sido asesinado y que, por tanto, se ponía punto y final a su régimen. Es decir, apenas dos días después de las elecciones en Túnez, se reúnen los jefes de estado y de gobierno para seguir hablando del bono alemán y de la situación y capitalización de nuestra banca, del sistema bancario, pero no se le ocurre a nadie que haya una declaración adjunta. Yo no digo toda una parte de declaración, pero una reflexión, un llamamiento, un pensamiento sobre lo que había ocurrido en Túnez, que tenía su importancia, y a lo que ocurrirá de aquí a dos semanas en Egipto, donde habrá elecciones, o lo que está ocurriendo en Siria, o lo que puede ocurrir en el norte de África, en Marruecos o en Argelia, no ha parecido que sea la preocupación de esa Europa que debería estar más presente. Europa ha estado ausente desde que se iniciaron los distintos acontecimientos; por lo tanto, creo que es digno de felicitación y de agradecimiento que aquí, en Barcelona, siempre con vocación internacional y vocación mediterránea, se organice este seminario, esta mesa redonda, esta reflexión, porque lo quieran o no lo quieran los mercados, lo que los mercados no van hacer es cambiar la geografía, así que tendremos una relación con los países del Magreb, los países del Máchreq, el norte de África. Pasarán las especulaciones, bajará o subirá la bolsa, pero nuestros vecinos, nuestros hermanos, nuestros compatriotas, nuestros ciudadanos, que tendrán que convivir y construir el futuro de todos nosotros, estarán donde están. Esa vecindad natural e histórica siempre presente, esa vecindad antigua, que no va a desaparecer por muchas circunstancias económicas y financieras que nos ocurran a nosotros o que les puedan ocurrir a ellos.

---

Observé con una cierta frustración y una cierta apreciación negativa cómo los dirigentes europeos tardaron más de dos meses en reaccionar.

---

¿Qué ha pasado en el mundo árabe? ¿Qué ha pasado en el norte de África? Mi análisis desde el principio fue bastante claro. Soy un observador de muchos años, he estado décadas trabajando, conociendo o tratando de conocer lo mejor posible a la sociedad árabe y a los países árabes. Lo que yo constaté desde el efecto dominó que se produjo en Túnez, posteriormente en Egipto, luego en Libia y en los otros países, es que es un proceso

irreversible, esa es mi primera conclusión. La segunda es que fue una revolución ciudadana, y es importante cuando hablo de revolución ciudadana porque hace frente a aquellos que nos decían que el mundo árabe, que el mundo musulmán, era antitético con la democracia y no se podía hablar de árabes y de democracia, que los países árabes vivían en una especie de mundo alejado de lo que son las ganas de libertad, de democracia, de estado de derecho, etc. Son los ciudadanos árabes, las ciudadanas árabes, la sociedad civil, aquellos que verdaderamente consideraron que había llegado el momento de recuperar y de ocupar el espacio político, los que logran la caída y el cambio de régimen en países tan autoritarios y tan importantes como podían ser Egipto, pero también Túnez y, cómo no, Libia. Por lo tanto, mi segunda consideración es que se trata de una revolución ciudadana.

---

Lo que yo constaté desde el efecto dominó que se produjo en Túnez, posteriormente en Egipto, luego en Libia y en los otros países, es que es un proceso irreversible.

---

Luego vendrán esas contradicciones con los resultados de las elecciones en Túnez, donde, de nuevo, los partidos islamistas, el islam político, recupera el protagonismo. Pero lo que hace cambiar los regímenes políticos en Túnez y en Egipto es esa voluntad ciudadana, no comunitaria, no la Umma islámica, sino que son los ciudadanos los que quieren cambiar la situación en sus países. En tercer lugar, para caracterizar los movimientos que se producen en esa región, debo añadir que no es una revolución contra otros, contra el exterior, no se queman banderas israelíes. Se producen algunos eslóganes en contra de Francia por la manera como actúa la diplomacia francesa, la diplomacia occidental, pero la revolución no es contra alguien del exterior, sino que es interna, propia, se apropian ellos del proceso de cambio, de reforma. La cuarta característica que yo resaltaría de estos movimientos es una, no independencia, ya que las independencias árabes se habían producido a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, pero es verdad que después de la colonización todos ellos establecieron sistemas políticos similares a los occidentales, y ahora los ciudadanos desean ser los verdaderos protagonistas del cambio y del proceso de innovación y transformación de sus respectivas sociedades.

En quinto lugar, es una revolución participativa, lo que les mueve a ellos no es solamente tener un cambio político sino participar, lo que nos pasó a nosotros, valga la comparación, en los años sesenta, decir basta a lo que era una falta de presencia, de participación política, social, económica y financiera. Faltaba esperanza, faltaba horizonte político, social; los ciudadanos tunecinos, egipcios, decían: «Pasan generaciones y ¿qué va a ser de nosotros? ¿Qué va a ser de nuestros hijos, qué va a ser de nuestros universitarios? ¿Qué va a ser de nuestros políticos? ¿Qué va a ser de nuestros investigadores? ¿Qué va a ser de nosotros mismos como futuro?». Y por tanto, toman la calle y son ellos por primera vez los protagonistas, no son unos protagonistas herederos del Mksen marroquí o de las viejas colonias o las monarquías hereditarias, son unos ciudadanos que dicen: «¡Queremos construir nuestro futuro!», y esa es la fuerza que tienen estos movimientos.

---

Son los ciudadanos árabes, las ciudadanas árabes, la sociedad civil, aquellos que verdaderamente consideraron que había llegado el momento de recuperar y de ocupar el espacio político, los que logran la caída y el cambio de régimen en países tan autoritarios.

---

Además, es una revolución moderna, tan moderna que cuando nos decían que los ciudadanos árabes eran anacrónicos, que estaban inmersos en su religión, su cultura, alejados de las tecnologías, de la modernidad, del siglo XXI, de la sociedad occidental, finalmente son ellos los que crean esos movimientos de las redes sociales. ¿Quién iba pensar que nacerían redes sociales en Túnez o en Egipto? Porque los occidentales somos todos tan inteligentes, desde el señor Steve Jobs y su gran invención, pero quienes finalmente las pusieron en marcha fueron esos señores ciudadanos del Magreb a quienes considerábamos como desarraigados, que no eran capaces ni de pensar, ni de imaginar, ni de movilizarse. Fueron a ellos a quienes luego, el 15 de mayo, los Indignados españoles, europeos y americanos copiaron. O sea, que a veces nos tenemos que inspirar en otros a quienes siempre mirábamos con un cierto desdén y distanciamiento, sin saber que ellos estaban aplicando e introduciendo una revolución moderna.

Por tanto, estas características hicieron que el movimiento acaparase esa importancia, ese impacto tan brutal

en todo, lo que fue una sorpresa. Lógicamente, en un momento de cambio de paradigma de todo el mundo árabe-musulmán, me dirán: «¿fue una sorpresa?». Pues para los diplomáticos, desde luego; para los políticos, para Occidente, también fue una sorpresa y, por tanto, se debe hacer autocrítica, en el sentido de que era difícil imaginar que esta chispa que se produjo al inmolarse el ciudadano tunecino iba a provocar este cambio radical en todas estas sociedades. Pero también éramos conscientes, los que nos hemos ocupado y preocupado del Mediterráneo, de la otra orilla del Mediterráneo, de que había que acercarse más a estas sociedades, por eso en el año 1995, aquí, en Barcelona, lanzamos la conferencia y el Proceso de Barcelona y la «Declaración de Barcelona»; para aquellos que les guste este ámbito de la política les recomendaré que lean la nueva «Declaración de Barcelona», y se lean lo que son los capítulos políticos de transición política, de modernización política, de democratización, de respeto a los derechos humanos. Había en ellos ya un sentimiento de lo que estaba cociéndose, de lo que estaba latiendo en todas estas sociedades. Lo que pasa es que los mecanismos y los métodos que pusimos para ayudar a estos países y sociedades a cambiar, a reformarse, a adaptarse, a tomar ellos mismos conciencia de su futuro, no llegaron a producir los resultados que a todos nos hubiese gustado, pero el sentimiento de que había un déficit político, un déficit social, económico y financiero, estaba presente ya desde hace varias décadas para todos aquellos que conocíamos todas estas sociedades y que vivíamos y tratábamos con ellas. ¿Cuál es la situación actual? Sabemos que va a ser un proceso que afectará a todos los países árabes, todos y cada uno pasarán por este cambio, algunos de manera más rápida, otros de manera más lenta, otros con altibajos, otros con revoluciones y contrarrevoluciones, otros con sistemas de represión y, por tanto, retraso en los procesos de cambio y de modernización. Pero lo que es indudable es que en el caso de Túnez, en el caso de Egipto, y de forma diferente en el caso de Libia, todos ellos se han visto enmarcados en una clara voluntad de reformar radicalmente su sistema de gobierno y de convivencia política y por ello de conveniencia económica y financiera. Es importante no extraer conclusiones de forma superficial, porque aquí, en cuanto nos comunican el resultado de las elecciones en Túnez y nos dan el resultado del partido de Ennahda, que obtiene en Túnez casi un 40% de los votos para la constitución de la asamblea constituyente, ya



empiezan los editoriales y los titulares y las imágenes de la *mareta islámica*, vemos que de nuevo nos amenazan. Es un tema de expresión de lo que era la sociedad y el tejido sociopolítico más presente en una sociedad norteafricana que no tenía mecanismos de partidos políticos auténticos ni mecanismos de sociedad civil, es decir, todo aquello que para el mundo tradicional occidental es el sistema más normal de representación política. Sin extraer conclusiones superficiales, hay que tomar nota de que todos estos países pasarán por una presencia del islam político mayor o menor, ya que son ellos mismos, como decía al principio, los que decidirán y los que serán los protagonistas, no corresponderá a la Unión Europea o al mundo occidental poner notas favorables o desfavorables según la voluntad de todos estos países.

Es indudable que no va a ser sencillo y que tampoco hay que cerrar los ojos y considerar que todo régimen islámico moderado o no moderado es una situación mejor o peor para los intereses generales de la región, pero lo que tampoco podemos hacer es demonizar cualquier resultado que se produzca al otro lado del Mediterráneo. Por todo ello, lo importante es acompañar todos estos procesos y estar atentos y estar dispuestos a aportar soluciones que ellos nos reclamen o nos soliciten para ir construyendo, cada uno a su ritmo y a su manera, con su propia independencia, con su autonomía, con su propia apropiación del futuro que ellos decidan otorgarse. Y en ese acompañamiento es importante colocar o identificar a los principales actores que están ya actuando para el futuro de toda la zona, a lo que yo denomino las presencias y las ausencias en este proceso. Presencia norteamericana inmediata, cuando empiezan los cambios, sobre todo en Egipto. Sin una luz verde de la Casa Blanca y de la administración norteamericana de dejar caer al presidente Mubarak, sin las presiones americanas, no se hubiera producido un cambio y una salida del gobierno del presidente. Por lo tanto, hay una visión estratégica de Estados Unidos extremadamente importante, a pesar de las presiones que ejercieron en aquel momento incluso Israel y el propio ministro Netanyahu. En este caso, Estados Unidos toma una decisión existencial, que es dejar caer al que había sido su principal aliado en la región y, por tanto, hay una visión estratégica de la administración norteamericana, que decide estar desde el inicio con este proceso de la *primavera árabe* y la acompaña de forma secundaria, pero también de la

misma manera, en Libia. Túnez más o menos los sigue, pero luego lógicamente modula su mayor interés o el ritmo de los cambios según las regiones y de los intereses que posee la región. Los países del golfo tratan de enviar mensajes de cambio y de reforma a Siria, un país fundamental en toda la estrategia político-diplomática de la región, pero el régimen de Bashar Al Assad no escucha. Estamos en los inicios de un cambio importantísimo en la zona y lógicamente Estados Unidos está presente, tiene una visión estratégica, pero luego modula los ritmos y los apoyos según los intereses que tiene en la zona del mundo árabe.

---

Lo importante es acompañar todos estos procesos y estar atentos y estar dispuestos a aportar soluciones que ellos nos reclamen o nos soliciten para ir construyendo, cada uno a su ritmo y a su manera, con su propia independencia, con su autonomía, con su propia apropiación del futuro que ellos decidan otorgarse.

---

Turquía es la gran actora, es el gran actor en la zona, es el que lo ve claramente, revive lo que fue el imperio otomano, ve de nuevo que se le cierran las puertas ante la Unión Europea, y dice: «¿Pero para qué tengo que ingresar en la Unión Europea si tengo mayor capacidad regional de influencia, no solamente en Asia central, sino también en todo lo que es el mundo árabe?». Y por lo tanto, así compran los partidos islámicos de los diferentes países del norte de África el modelo turco. Modelo turco de un régimen islámico respetuoso con la constitución y con el estado de derecho, con los derechos humanos, que está negociando su ingreso en la Unión Europea, un islam moderno que puede acompañar perfectamente el cambio, el bienestar, todas las mejoras, pero que mantiene sus profundas convicciones islámicas en lo que es la construcción de sus propias sociedades. Y Turquía está presente, y acude a las capitales y se reúne y ejerce la presión y son los primeros que toman las decisiones tan importantes en Libia. Con el presidente Bashar Al Assad habían establecido un pacto histórico sin precedentes entre Turquía y Siria. Por lo tanto, Turquía también muy presente en todo este juego político-diplomático fundamental para el futuro.

Israel ve con enorme temor lo que es la *primavera árabe* y yo creo que se equivoca, porque hubiera tenido y tiene

una gran oportunitat de tancar la pau amb els veïns. Sempre se deia que Israel era el únic país democràtic de la regió; ara hi ha altres països democràtics, haurien de estar contents, haurien de buscar la pau, haurien de tancar la pau amb els veïns més immediats perquè el seu gran enemic és Irà, ho estem veient aquests dies. Ara, ¿què millor seguretat per Israel que reconèixer l'Estat Palestí i establir per fi la pau al Orient Mitjà davant aquesta nova arribada d'una democràcia, d'una doble llibertat del món àrab? Però no està succeint això, sinó el complex tradicional israelià del por, del terror, de tancar-se en si mateix, de protegir-se, de desconèixer el que pot succeir, de les preguntes. En lloc de tenir una visió de futur, de tendir la mà en aquests moments de canvi, se tanquen, però jo espero que (i això serà una de les tasques que haurà de fer la diplomàcia internacional) aprofitin aquest moment de canvi del món àrab per trencar tabús i estereotips de manca de contactes entre Israel i Síria, entre Israel i Tunísia, i el món àrab. Encara els nous líders d'aquestes revolucions no saben què actitud van a prendre amb Israel i haurien de obrir-se a la societat israeliana per demostrar-les que són ciutadans democràtics com ho són els propis israelians.

I he deixat com a últim acte, no com a presència, sinó com a absència, a Europa. Europa, que tenia que estar en primera línia per raons geogràfiques i que, en la meua opinió, no ha estat present. Hi ha petites declaracions, comunicats, tenim un enviat, el meu amic Bernardino León, a la *primavera àrab*, però en política, les fotos, les imatges, valen més que mil paraules. I clar, quan cau Trípoli i va a arribar el senyor Erdogan, el primer ministre turc, a Trípoli, se precipiten els dos líders Cameron i Sarkozy, el president de la República Francesa, i a mi em hauria agradat, com europeu, veure al president del Consell Europeu, al senyor Van Rompuy, o el seu representant, la senyora Ashton. Semblava que estàvem en el 56, a Suez, entre França i Anglaterra, hauria de haver estat Europa, amb el potencial europeu, amb una representació europea. I Europa no està. I Europa no ha dedicat el temps, ni el treball, ni el compromís amb el que va a suposar el futur de tota aquesta zona. I, per tant, com ara no tinc responsabilitats polítiques puc parlar amb més llibertat i dir-los que

em sembla que el paper europeu al nord d'Àfrica i en el que se denomina la *primavera àrab* s'ha quedat en un simple desig de satisfacció: «¡Ah, per fi! Els nostres compatriotes del sud descobreixen el que és la llibertat i la democràcia», però sense entendre el que està en joc a nivell polític, a nivell econòmic, a nivell financer, a nivell social, a nivell cultural, i crec que això és una assignatura pendent que tenim els europeus davant el futur.

---

Europa, que tenia que estar en primera línia per raons geogràfiques, en la meua opinió, no ha estat present.

---

Cal refondre o reconstruir tot el que era la política mediterrània de la Unió, però sense oblidar el que s'ha fet. I no és perquè hi ha participat modestament tant en el que va ser el Procés de Barcelona com en la Unió per el Mediterrani, o en la creació, i la existència, aquí, a Barcelona, d'un secretariat per la Unió per el Mediterrani, que té tasca però no se li donen ni els mitjans, ni els instruments, ni els objectius, ni el treball. Sembla que no interessa, ni se reflecteix en aquests dos paràgrafs que els caps d'Estat i de Govern van signar el mes de març, en la primera ocasió, quan es va produir la denominada *primavera àrab*. Quan va caure el mur de Berlín es va crear el Banc Europeu de Construcció i Desenvolupament; aquest procés tenia menys transcendència i menys conseqüència perquè era molt més elemental i senzill integrar a la família europea als països de l'est i del centre d'Europa, això té molta més trajectòria política i densitat política. Ara, ¿a què esperem establir un Banc Mediterrani? Perquè el que necessiten les societats tunecines i egípcies és treball, són infraestructures, és inversió, és capacitat de desenvolupament econòmic. Nos diuen que hi ha una facilitat financera del Banc Europeu d'Inversions i, després, que el propi Banc Europeu de Construcció i Desenvolupament farà unes línies, però que tenen que portar-les al consell de direcció perquè, com no està previst per al nord d'Àfrica, cal fer excepcions. ¿En què món vivim? ¿Què és la situació? ¿Nos fem càrrec del repte, del repte que té Europa al nord d'Àfrica? Jo crec que encara no se n'ha donat compte. Ara tots estem amb la burbuja financera, i com la burbuja financera

nos acapara el día, la noche, el atardecer, la siesta, y todas las horas, en cuanto encendemos el teléfono para saber si sube o baja la bolsa o sube o baja el diferencial del bono alemán no nos damos cuenta de qué riqueza, incluso a nivel económico, para la Europa esta que busca nuevos mercados, nuevas oportunidades, que busca nueva capacidad de desarrollo y tener la mejor relación con sus vecinos, nos estamos perdiendo. Es que a veces la globalización mata a la vecindad, estamos todos en este mundo global, la globalización, y no nos damos cuenta de que tenemos unos vecinos, que tenemos una vecindad, se pueden hacer negocios u oportunidades de negocio con Túnez, con Marruecos, con Argelia, con Libia, y, por lo tanto, creo que es un gravísimo error el no prestarles mucha atención.

---

¿A qué esperamos a establecer un Banco Mediterráneo? Porque lo que necesitan las sociedades tunecinas y egipcias es trabajo, son infraestructuras, es inversión, es capacidad de desarrollo económico.

---

Les agradezco de nuevo su atención y su invitación y les pido modestamente que sean unos abanderados. Vamos a vivir momentos extraordinarios, fundamentales, para nuestro futuro, y tenemos que combatir, en el sentido positivo del término, para crear esa nueva relación con estos ciudadanos que son como nosotros y que sólo desean lo que nosotros hemos deseado: paz, libertad y democracia y ser felices como todo ciudadano del mundo.

Yo siempre aposté por lo que era la diplomática estabilidad dinámica. En los primeros escritos, como subdirector de *África del Norte*, hablaba de que un *statu quo* era insostenible en el norte de África, hablo del año 1997, incluso de antes, de los años 1987, 1990, 1995, y por lo tanto la estabilidad es uno de los elementos donde la vieja diplomacia se agarra. Es decir, queremos estabilidad, pero si hay voluntad de cambio y voluntad de participación, eso te da más estabilidad a medio-largo plazo; la estabilidad a corto plazo no es sostenible, por eso utilizaba la expresión *estabilidad dinámica*; se necesita un marco de convivencia, pero yo creo que en estos momentos lo que tenemos que hacer es apoyar los procesos de cambio, ayudarles, y para eso hace falta que sean mínimamente estables, necesitan apoyo económico y finan-

ciero, se necesita lo que se llamaba el plan Marshall, se necesita inversión, capacidad de crear nuevas infraestructuras. Por lo tanto, estabilidad sí, pero estabilidad creada a través de la prosperidad y la democracia.

Por lo que a Siria se refiere, siempre se cree que en la vida uno conoce las cosas, pero se demuestra que no es verdad. Yo no llevo a comprender el porqué de esa actitud obstruccionista y cerrada del presidente Bashar Al Assad, una personalidad formada en Occidente y que, por lo tanto, conoce las claves del mundo que le rodea, que no ha vivido el ostracismo militar. Yo creo que ahora le queda muy poco tiempo, porque la situación está llegando a límites insospechados; por lo tanto, tiene que cambiar totalmente. No sé si será capaz o le dejarán cambiar. Siempre se habla de que no solamente es él, sino el entorno. No soy pesimista sobre la situación en Siria.

---

Vamos a vivir momentos extraordinarios, fundamentales, para nuestro futuro, y tenemos que combatir, en el sentido positivo del término, para crear esa nueva relación con estos ciudadanos que son como nosotros y que sólo desean lo que nosotros hemos deseado: paz, libertad y democracia y ser felices como todo ciudadano del mundo.

---

Con todos mis respetos y comprensión a los movimientos de los Indignados, no se pueden comparar los dos movimientos. Porque lo que se puso en marcha en Túnez, en Egipto y en Libia es cambiarlo absolutamente todo. Con todos mis respetos, la democracia española, la griega o la norteamericana tienen un marco, tenemos una representatividad y tenemos un estado de derecho. Otra cosa es que los jóvenes o los Indignados estén confusos y lo expresen. Pero lo que hicieron los ciudadanos tunecinos fue decir: «Quiero participar políticamente, quiero un futuro económico para mi país y mis generaciones, quiero cambiar lo que ha sido el sistema político y de vida de mi sociedad». O sea, que hay muchas diferencias. No se pueden comparar las reivindicaciones que tenían los ciudadanos tunecinos con las reivindicaciones que tienen los ciudadanos españoles, norteamericanos o griegos. El movimiento de los Indignados yo lo entiendo como confusión y desilusión. Confusión porque no entienden lo que está pasando y luego desilusión porque los políticos hasta ahora no les hemos dado las respuestas adecuadas ■



## EDUARD SOLER

Yo intentaré ser telegráfico y seguramente no entraré en la maraña del conflicto israelí. Empezaré con una metáfora: creo que el Mediterráneo se ha convertido en el epicentro de una zona de crisis en 2011. Una serie de crisis en el sur con un elemento de esperanza bastante claro, es decir, a pesar de que no han tardado en salir los pesimistas, sigue un elemento de esperanza en las revueltas, lo que muchos han venido a llamar la *primavera árabe*, y unas crisis en el norte, especialmente en el sur de Europa, que nos sitúan en una posición de debilidad y más bien de desesperanza. La *primavera árabe*, siguiendo con la metáfora sísmica, ya que he empezado con el epicentro, creo que la podríamos definir como una especie de tsunami. Un tsunami que empieza con un episodio sísmico en Túnez y con otro episodio sísmico en Egipto y que hace que, entre febrero y marzo, desde el Atlántico al Golfo, casi todos los países árabes, con forma e intensidad distintas, vean en sus calles algún tipo de protesta ciudadana que ataca a los cimientos, a las bases, a los pilares del poder y de la estructura económica y social de sus países. La ola del tsunami en algunos países ha empezado a retirarse y en otros está todavía bien presente, como es el caso de Siria hoy en día. En algunos casos ese tsunami y esos movimientos sísmicos habrán afectado de tal manera las bases del edificio que será inevitable derrumbarlo y construirlo de nuevo, en otros el edificio ya habrá caído y en otros, seguramente, a través de algún apaño y a través de algunas reformas, se irá manteniendo en pie.

La *primavera árabe* un tsunami que empieza con un episodio sísmico en Túnez y con otro episodio sísmico en Egipto y que hace que, entre febrero y marzo, desde el Atlántico al Golfo, casi todos los países árabes, con forma e intensidad distintas, vean en sus calles algún tipo de protesta ciudadana que ataca a los cimientos, a las bases, a los pilares del poder y de la estructura económica y social de sus países.

Tras esta metáfora, daré cinco ideas muy básicas. La primera idea: creo que esta ola de cambios tiene el potencial para situar al mundo árabe, al norte de África y Oriente Medio, no como objeto de la globalización, sino como actor y como sujeto en la globalización. Y, lo que es muy interesante, con una ola de cambios que empiezan en el Magreb, en el Mediterráneo occidental y no en

el Máchreq, que es lo que era habitual en la historia contemporánea del mundo árabe; los ciudadanos tunecinos se han situado en la vanguardia de una ola de transformación con impacto global. De hecho, la opinión pública se ha convertido, en cada uno de estos países y por extensión a nivel internacional, la opinión pública árabe, no necesariamente la sociedad civil organizada, sino la calle, en un actor decisivo y en un actor con capacidad de influencia en la política exterior y en la geopolítica. Estábamos en el símil sísmico, en un movimiento de placas tectónicas, en que cada uno intenta resituarse. Vemos a un Egipto que intenta resituarse intentando reivindicar una centralidad un tanto perdida, vemos un Irán y una Arabia Saudí intentando repescar en aguas revueltas; de hecho, si leéis los titulares, un Israel descolocado y con sentimiento de acorralamiento. Una Turquía con mucha cintura, porque lo que vemos es que es un país con una gran suerte de situarse en el lugar adecuado cuando Mubarak está en la cuerda floja pero que después, en el mes de marzo, es objeto de críticas internacionales y también por parte de su opinión pública por su apoyo al régimen de Bashar Al Assad y por su actitud tímida en relación con las matanzas en Libia, pero, como digo, tiene una gran capacidad de cintura, entonando incluso el *mea culpa* en el discurso de la victoria electoral de junio, cuando dijeron que habían entendido el mensaje, que cambiaban la política, que tienen un modelo útil y atractivo donde la dimensión de conciliación de la esfera religiosa y de la esfera cívica tiene un peso muy importante. Y no olvidemos que tiene un crecimiento económico apabullante y un modelo de éxito y de progreso social que evidentemente tiene un atractivo en una de las zonas donde el ascenso social se ha quedado parado o ha empezado a ir hacia abajo.

El Magreb, en todo caso, queda menos afectado que Oriente Medio por estos movimientos de placas tectónicas, que tienen su foco más bien en Oriente Medio, y en que, dentro de esta configuración regional del Magreb, las relaciones Argelia-Marruecos siguen siendo todavía el pivote a través del cual se articulan estos movimientos más geopolíticos.

Han surgido nuevas fallas en este orden o desorden tradicional en el mundo árabe, sumadas a las que ya teníamos (conflicto israelí o el interminable conflicto en el Sáhara Occidental), tenemos las secuelas, todavía por

ver, del conflicto en Libia, conflicto que duró mucho más de lo que la comunidad internacional preveía, y pensemos sólo un dato: el nivel de armas en circulación y la necesidad de desmovilizar tanto a aquellos que fueron leales al régimen anterior como a las milicias que han conseguido la liberación del país.

---

Estábamos en un movimiento de placas tectónicas, en que cada uno intenta resituarse. Vemos a un Egipto que intenta resituarse intentando reivindicar una centralidad un tanto perdida, vemos un Irán y una Arabia Saudí intentando repescar en aguas revueltas; de hecho, si leéis los titulares, un Israel descolocado y con sentimiento de acorralamiento.

---

Y otra falla u otro elemento de inestabilidad, con capacidad (así lo reconoció el propio presidente sirio) de impacto regional, es Siria. Recordemos la frase del presidente, diciendo: «En seis horas incendio todo Oriente Medio», o sea, no me busques las cosquillas. Por lo que hace a Turquía, os puedo asegurar que la visión en este país sobre la capacidad de Siria de desestabilizar la política interna de Turquía a través de un apoyo a AKP es algo que se discute cotidianamente.

Coincido con el ministro en que todo esto sucede ante una Europa desorientada; las revueltas no sólo la pillan por sorpresa, sino también con unas autoridades que están en la cuerda floja. Y una Europa que no podrá tener esa cintura y esa capacidad de reacción, de la cual Turquía ha sido un ejemplo, porque la coge en el peor momento, con tres crisis. Una crisis económica: podemos ser *mediterraneístas*, pero es evidente que la persona que tiene un letrerito que pone «Grecia» no está dispuesta a condonar la deuda egipcia cuando le están exigiendo según qué clases de interés. El nivel de sacrificio y de solidaridad que se puede pedir a los ciudada-

nos o a los representantes europeos, cuando no hay solidaridad entre nosotros, es limitado. Y las otras dos crisis: una crisis del modelo de integración europea y crisis democrática y de populismo en Europa, y si no, pensemos cuál fue la reacción cuando llegaron 20.000, 30.000 personas a la isla de Lampedusa. Las tres crisis nos afectan de forma muy directa, son un torpedo en la línea de flotación de la imagen, de la credibilidad y la capacidad de respuesta de la Unión Europea. Y podría añadir que existe una cierta fatiga mediterránea, porque sabemos que el Mediterráneo es muy importante, pero son tantos años de fracasos acumulados que cuando dicen: «Voten a Iniciativa por el Mediterráneo», hay un cierto cansancio.

---

Todo esto sucede ante una Europa desorientada; las revueltas no sólo la pillan por sorpresa, sino también con unas autoridades que están en la cuerda floja.

---

Escenarios del futuro: todo está absolutamente abierto y lo más plausible para mí es un escenario que combine heterogeneidad, es decir, evoluciones bastante distintas; un elemento de inestabilidad, que es normal en cualquier proceso de cambio de estas características (lo contrario sería algo que no tendría ningún tipo de explicación) y, por último, un elemento de incertidumbre e imprevisibilidad, es decir, los científicos sociales que estamos a este lado de la mesa y todos los demás no hemos sido capaces de decir en qué momento podrían estallar las revueltas; podíamos identificar elementos que creaban un cierto caldo de cultivo de malestar social, pero uno no puede saber cuándo estallará la olla a presión. No tenemos la capacidad de prever exactamente qué puede pasar mañana o dentro de una semana o dentro de un mes, y mucho menos dentro de diez años, sólo podemos intuir qué factores nos pueden llevar hacia una u otra dirección ■



## NAJAT EL HACHMI

Semblaria que sóc la persona que ho hauria d'haver viscut més de dins, però realment ho he viscut més de fora, però sí que puc parlar una mica de les conseqüències que ha tingut tot això, se'n digui revolucions o no. Una cosa molt important i que crec que no s'ha de subestimar és com ha canviat la visió que es té des de l'opinió pública occidental sobre els països àrabs. És una cosa que, per als que hem viscut des de molt petits intentant entendre una mica totes les informacions que ens venien de tots aquests països a través dels mitjans de comunicació d'aquí, no havia passat mai. Jo també venia amb una metàfora que era que per a molts mitjans, a pesar que aquí hi ha molts experts que ens han intentat explicar la realitat d'aquests països, durant molts anys ha semblat que hi havia un vel espès, que cobria tota la realitat del món àrab. La conseqüència d'això és que les úniques informacions que ens arribaven tenien a veure amb el terrorisme, amb la vulneració dels drets humans i en general es donava una visió molt uniforme de països que en realitat són molt diversos. Jo crec que el que ha passat a nivell de percepció del que és la realitat d'aquests països és que aquest vel ens l'han tret de sobre i de sobte podem contemplar o podem tenir accés a la informació del que està passant als diferents països.

---

Una cosa molt important i que crec que no s'ha de subestimar és com ha canviat la visió que es té des de l'opinió pública occidental sobre els països àrabs.

---

És una cosa que les persones que hi han estat treballant més en el dia a dia sí que coneixen i sí que han pogut relatar, i sort dels que podíem tenir accés a més informació de la que es donava a nivell públic sobre això. Fins ara és una cosa que no existia i té conseqüències directes, encara que semblin una cosa irrellevant, sobre la visió d'uns i altres. Sobre la visió dels altres que ja estan aquí, i ja us dic que els que venim d'aquests països i sempre hem hagut de donar explicacions sobre el que eren o deixaven de ser els països àrabs-musulmans, ho hem patit en la pròpia pell, hem hagut de donar explicacions i semblava tradicionalment que hi havia una incompetència, com ha explicat Moratinos, entre democràcia i el fet de ser musulmà o d'origen musulmà, com si hi hagués un gen propi dels musulmans que els impedís d'alguna manera, no només de ser participants d'un sistema més democràtic, com si fos una condició natural

del qui és habitant d'aquests països, sinó també de formar part d'aquesta realitat.

---

La conseqüència d'això és que les úniques informacions que ens arribaven tenien a veure amb el terrorisme, amb la vulneració dels drets humans i en general es donava una visió molt uniforme de països que en realitat són molt diversos. Jo crec que el que ha passat a nivell de percepció del que és la realitat d'aquests països és que aquest vel ens l'han tret de sobre i de sobte podem contemplar o podem tenir accés a la informació del que està passant als diferents països.

---

Jo m'alegro molt que per fi s'hagin fet a trossos molts prejudicis sobre el món àrab; s'ha desmuntat, per exemple, aquella teoria que tots donàvem per real i evident que és la del xoc de civilitzacions. Llàstima que ja hagi marxat el ministre, perquè precisament l'actitud que es va intentar posar en l'aliança de civilitzacions era una mica contradictòria, perquè si parles d'aliances de civilitzacions dónes per fet que existeixen certes civilitzacions prèvies i que hi ha diferents civilitzacions, i crec que això s'ha desmuntat completament i ja no té validesa i que d'alguna manera ha servit per acostar els habitants d'uns països amb els altres, els països occidentals i els que no ho són. I jo sí que veig, les circumstàncies són molt diferents, però sí que veig un corrent que lligaria molt amb el moviment 15M i els diferents moviments de protestes al món. Sap greu que no hi sigui l'exministre, però dir que la gent del 15M estan confosos i els altres sí que saben el que es fan... Jo crec que la diferència bàsicament és que uns tenien uns caps visibles que sabien qui eren i contra qui havien d'anar, i aquí, com que són els mercats, és difícil.

A part de la visualització d'aquesta diversitat que existeix en el món àrab, per a mi simbòlicament va ser molt positiu i molt important, quan els mitjans parlaven de Tunísia i Egipte, veure també el protagonisme i la visibilitat que agafava la dona. No és per caure en la idea fàcil de dir «tot està resolt amb això», però per primer cop les notícies, els mitjans que parlaven de dones musulmanes no era per parlar-ne com a víctimes, sinó com a protagonistes, com a còmplices d'aquesta revolució. A mi em va quedar molt gravada la imatge de les dones a la plaça de Bahrein; anaven les mares a portar menjar als fills a qui

anaven a donar suport. Encara que sigui a nivell simbòlic és una cosa importantíssima, estàvem ja acostumats que totes les notícies que tinguessin a veure amb dones i islam estiguessin vinculades a la condició de víctima. Ara, a més a més, apareixen dones diverses, és a dir, independentment de la seva vestimenta i de les seves opcions religioses (perquè un dels premis Nobel de la pau és musulmana i molt activa), es poden vincular a la defensa d'uns drets democràtics.

---

Estàvem ja acostumats que totes les notícies que tinguessin a veure amb dones i islam estiguessin vinculades a la condició de víctima. Ara, a més a més, apareixen dones diverses, és a dir, independentment de la seva vestimenta i de les seves opcions religioses, es poden vincular a la defensa d'uns drets democràtics.

---

I ja per acabar, crec que amb tot això també s'ha fet visible un procés que s'està donant a tots els països àrabs, potser a un nivell més íntim, que és el nivell de les famílies, i és, jo crec, perdre la por, per fi, a la submissió i al que representa la figura del pare. En aquest sentit, no només és el que està passant en aquest nivell, sinó que també es pot observar una mica com va canviant la forma d'entendre la família entre persones a peu de carrer. Jo crec que realment s'està desmuntant aquesta estructura del patriarcat. I per tant, simbòlicament, l'enderrocament de molts d'aquests líders significa l'enderrocament de la figura del pare omnipotent ■



## LAURA FELIU

Primer de tot vull agrair a l'Associació d'Amics de l'Autònoma la invitació per poder parlar d'aquests temes tan importants. Jo faré la meua intervenció des d'un punt de vista més acadèmic –Ciència Política Internacional, Relacions Internacionals–, faré un repàs de dos o tres debats que han tingut lloc en el món acadèmic sobre les revoltes, però que ens poden ajudar a situar-les més enllà d'un context més conjuntural de saber què està passant a cadascun dels països, i donar una profunditat històrica més àmplia i veure aquests processos amb una perspectiva no construïda pel dia a dia.

Jo crec que això és important perquè una part d'aquests debats acadèmics giren al voltant de què representen les revoltes, si són diferents d'altres moviments revolucionaris, com les revoltes europees, si estan relacionats amb processos de moviments socials actuals, amb la crisi de la política, amb les xarxes socials, etc. Jo crec que la introducció de la regió en aquests debats serveix molt per normalitzar també la visió de la regió, una cosa de la qual s'està parlant molt aquí, de veure que són processos que tenen a veure amb d'altres de més globals que tenen les seves característiques pròpies. Els que som estudiosos d'àrees sempre busquem la comparació amb altres processos semblants, ja que així podem trobar molts elements d'anàlisi i sobretot veure que són processos socials com són els formats amb estructures polítiques d'abans del neoliberalisme, la forma que té el capitalisme avui en dia, tota una sèrie d'elements que són comuns amb diverses parts del món.

En una part d'aquests debats s'ha discutit sobre si les revoltes, sobre si la *primavera àrab*, podia ser comparada amb altres moviments, com per exemple les revolucions del 89 a Europa, i sempre s'ha d'estudiar cadascun en el seu context, són contextos molt diferents i ja no diguem si anem a les revolucions de 1848 a Europa, però hi ha una sèrie de coses del debat que ens pot ajudar a conèixer sobre aquests processos. Evidentment, una de les grans conclusions del que s'ha anat escrivint sobre la comparació amb el 1989 és que són difícilment comparables pel fet que, de fet, dos països de l'Europa de l'Est tenien les estructures polítiques diferenciades però amb uns elements bastant comuns, amb un element extern que procedeix de la mateixa política de la Unió Soviètica, o sigui de canvi d'estructura de poder que influeix de forma molt directa el que ha passat o està passant

actualment amb aquest conjunt de països. Però des del 89 fins ara les lliçons apreses de tot aquest procés són que, primer el disseny institucional, el que és la constitució, com es dibuixa, no és tan important, sinó que després s'ha de veure qui ha avançat cap a la democràcia i qui no. Potser no són tan importants els primers pactes que es fan entre els grups que tenen el poder de decisió en aquest moment de canvi, i el que és molt important és veure les estructures externes com actuen, el desenvolupament econòmic més equilibrat, i per a totes les revolucions d'Europa central i oriental va ser molt important aquí el paper que tenia Europa i, en general, el suport d'alguns dels països occidentals.

Els que som estudiosos d'àrees sempre busquem la comparació amb altres processos semblants, ja que així podem trobar molts elements d'anàlisi i sobretot veure que són processos socials com són els formats amb estructures polítiques d'abans del neoliberalisme, la forma que té el capitalisme avui en dia, tota una sèrie d'elements que són comuns amb diverses parts del món.

Amb la intervenció de Moratinos hem vist que aquí Europa en teoria no juga cap paper, però sí que el juga: la relació tan important que existeix entre les elits d'aquests països amb elits europees de tot tipus, polítiques, econòmiques o d'altres, evidentment ha estat una influència molt directa. Evidentment, Europa està tenint una influència igual que els Estats Units, actuant o no actuant. Evidentment, ara i molt abans, Europa no ha tingut una política de promoció democràtica i de drets humans i ha estat còmplice de la resistència d'aquests règims autoritaris, i no és que ho digui jo, la mateixa Unió Europea ha entonat el *mea culpa*; ho va fer també el president Bush després del seu discurs, les conseqüències molt nefastes pel sistema que va aplicar, i ho va fer Obama amb el Caire, és evident que aquestes polítiques han existit i que han estat còmplices d'aquesta situació.

Una altra cosa que ens ensenya l'experiència de finals de la Guerra Freda és la importància de l'equilibri intern del poder de cadascun dels països. Jo volia esmentar aquí una obra escrita per Ferran Izquierdo, que és *Poder y regímenes políticos en el mundo árabe*, en què des del punt de vista de la sociologia del poder s'analitza quina



era l'estructura de poder de les elits que controlaven diferents estats de tots els països de la regió veient una mica el procés en comparació amb altres regions, com s'havia produït un acaparament i una monopolització dels recursos de poder per unes elits que nosaltres consideràvem que en el món àrab potser eren més reduïdes en comparació amb altres regions. Els recursos de poder, la consecució de l'estat, que és tan important per recursos com són la coacció, el capital, la ideologia, i veiem el procés pel qual aquestes elits més àmplies dels diferents països havien aconseguit aquest monopoli. Coses que poden sobtar, però per exemple, consideràvem que Jordània o el Marroc eren països en els quals aquest monopoli d'elits era més complet sobre aquests diferents tipus de recursos. Estudiàvem com, després de la independència, aquestes elits havien aconseguit aquest poder i aquest control de l'Estat, i després, amb el temps, hi havia una nova generació d'elits que pugnaven per tenir algun lloc en el sistema, amb la qual cosa aquesta nova generació parteix amb els mateixos grups clientelars que les elits principals. Funciona molt aquí el sistema per herència, són els mateixos grups, són fills, família, així que tenim una monarquia, tot i que les repúbliques també funcionen de la mateixa manera.

---

Evidentment, Europa està tenint una influència igual que els Estats Units, actuant o no actuant. Evidentment, ara i molt abans, Europa no ha tingut una política de promoció democràtica i de drets humans i ha estat còmplice de la resistència d'aquests règims autoritaris, i no és que ho digui jo, la mateixa Unió Europea ha entonat el *mea culpa*.

---

Aquesta nova generació intenta també trobar el seu espai moltes vegades a través dels processos de liberalització econòmica, a través del capital, però també amb altres tipus de controls sobre altres grups. El que és interessant en tot cas aquí és també veure, com que és un grup més restringit, que això també pot afavorir en el moment del canvi. Per exemple, al Marroc el grup d'elit és molt més ampli, perquè hi ha hagut diferents pactes

polítics en el procés de liberalització política i democratització, i en el tipus de vincles que podien tenir amb els diferents grups. Tot això és molt llarg d'explicar, en tot cas aquí sí que, amb aquesta comparació amb les revolucions, potser s'assembla més a la de 1848, però ens queda tan lluny i és tan diferent... Però una idea que crec que és interessant: el 1848 el que mostrava és que, si miràvem el 1849 i el 1850, evidentment tot aquest impuls revolucionari havia fracassat a molts llocs, però després les idees hi són. La importància que té obrir el debat: uns sectors importants estan fent unes demandes i això no vol dir que triomfin a la regió, però mirat amb perspectiva és important veure que això, evidentment, és un canvi, i ha de tenir un cicle de lluites que continuarà d'una manera o altra, amb regressió o amb el que sigui, però el canvi ja hi és.

Quin tipus d'esdeveniments estem vivint amb un cicle així, més històric? Aquí hi ha autors com Hardt o Negri, o d'altres, que és interessant com ens estan situant, i també hi ha molta literatura sobre el que s'està parlant del tema, com va lligat amb la transformació en allò que és polític, la transformació de la lluita social, també com s'està manifestant a moltes parts del món; aquestes xarxes horitzontals que no tenen un centre, que són unes mobilitzacions de grups molt diferents, unes demandes que tenen a veure amb el treball però també amb el sistema de vida, l'emancipació de la gent. Han estat un laboratori d'experimentació social, han suposat un canvi també de socialització de la mobilització, del tipus de demanda i sobretot com a resistència també a crítiques de caràcter neoliberal i amb la forma actual que té el capitalisme en un cicle més ampli. Per això diuen alguns autors que no pot ser una revolució, en el sentit que no és una revolució amb majúscules dels grans canvis, és una resistència d'una herència del capitalisme de les revolucions de principis del segle xx, sí que potser és una revolució més amb minúscula en relació amb el canvi. Aquí no sé si s'està demanant una nova fórmula, encara que no existeix aquesta nova fórmula, per transformar el que són les grans estructures, les grans regles del sistema socioeconòmic i polític actual ■



## TOMÁS ALCOVERRO

Primer de tot, no hi crec, en això de les revolucions, no hi ha cap revolució. Revolució és quan hi ha un canvi, almenys de relació de forces reals dintre d'una societat, i jo no ho veig, no s'ha posat en dubte quasi res. Jo desentono bastant amb els meus companys. Jo, per exemple, a l'Orient Mitjà crec que hi ha hagut una revolució única, i és la revolució islàmica de l'Iran, estic convençut que allò va ser una revolució; jo hi vaig estar, durant aquella revolució, i vaig veure els canvis i hi va haver realment un canvi de classe dirigent, hi va haver un canvi absolut de l'Estat; van passar d'un Estat, d'una monarquia pro-occidental, proisraeliana, latifundista, a un sistema populista, que està funcionant també molt malament: durant les eleccions de 2009, que jo era allà, ja es parlava d'una revolució morta. Hi ha revolucions al món àrab? Fins ara cap, més aviat hi haurà contrarevolucions. D'entrada ja dic que hi ha això. Estic molt d'acord amb la Laura Feliu, crec que la manera de definir-ho seria més aviat com a revoltes. En el cas de Síria, hi ha evidentment una insurrecció, perquè hi ha gent armada, la gent no volem encara acceptar que hi ha gent armada que estan també al costat de les manifestacions pacífiques.

---

No hi crec, en això de les revolucions, no hi ha cap revolució. Revolució és quan hi ha un canvi, almenys de relació de forces reals dintre d'una societat, i jo no ho veig, no s'ha posat en dubte quasi res.

---

Sobre *primavera àrab*, els diré que el primer que se m'acut és dir que, segons la meva biblioteca (on no ho tinc tot, però tinc molta cosa), va ser un llibre que es va publicar l'any 1960, d'un escriptor francès d'aquella època que es deia Benoist-Méchin, que per als qui els interessa es diu *Le printemps arabe*.

Anem al cas concret d'Egipte. Com vostès ja saben, aquí hi ha també una cosa absolutament clara; els investigadors, acadèmics, els que vivim del dia a dia de les informacions aquestes que són difícils, creiem que els fets que s'estan produint, sobretot a Egipte, estaven a flor de pell pràcticament des de l'any 2005, quan el president Mubarak, amb moltes pressions internacionals, sobretot d'Estats Units, es va veure obligat d'acceptar diversos candidats a les presidencials. La cosa va acabar malament, la llum va quedar a l'obscuritat, no va anar bé i van tornar a la idea de la presidència successòria, com en

el cas de Síria; en aquell moment va anar bé perquè hi havia una espècie de concert internacional pensant que Síria, com segueix sent fins ara, és un país molt important i s'ha de tractar amb molt de compte. Però evidentment en el cas d'Egipte no. Però el que vull dir és que això ja va començar a partir de 2005-2006, quan alguns partits polítics ja feien manifestacions a la mateixa plaça Tahrir, però tot allò eren coses una mica d'elits, hi havia poca gent. Però hi ha una cosa que s'està oblidant quan estem parlant del fet d'Egipte, i és que el 2008, 2009 i sobretot 2010 hi va haver una enorme quantitat de vagues a Helwan i als centres industrials, que sembla estrany; jo ho tiro aquí com a *pasto*, no com a les feres, sinó perquè vostès ho processin. Tot i aquest fet tan important, sociològicament important, després resulta que els nois i noies *bloggers* es volien fer (gràcies a Déu ja no ho són) els protagonistes d'aquestes històries. S'està camuflant a Egipte la història d'aquestes manifestacions, d'aquestes impugnacions, i d'aquesta manera s'estan camuflant el fet laboral i el fet social, que van ser importantíssims.

Aquest fet vol dir que dins de la societat egípcia hi ha una gran frustració. Hi van haver evidentment estudis, per exemple jo recordo que l'ONU va publicar ja fa uns quants anys un informe catastròfic, que van fer els mateixos tècnics àrabs que havien estat contractats per l'ONU. Parlava d'una situació terrible en l'aspecte de l'ensenyament, en l'aspecte de les dones, en l'aspecte polític, una cosa absolutament catastròfica.

Parlaré d'un fet que em sembla importantíssim. Quan es diu que ningú havia sospitat el que passava, que és veritat, aquesta cosa també s'ha d'aplicar als mateixos àrabs. Però aquí hi ha grans excepcions, una seria aquest assaig que s'ha publicat aquí, a casa nostra, que es diu *Considérations sur le malheur arabe*, de Samir Kassir, que és un gran assagista. Més o menys comença el llibre parlant, com la Najat El Hachmi ha dit molt bé, del tema de la mirada. No és que únicament l'àrab se senti ja frustrat, sota tota classe de pressions i de corrupcions, no, és el tema de la mirada de l'altre. I aquest assaig, publicat en 2006-2007, diu que en aquesta època no és gens bo ser àrab. Tot això ha canviat completament. Jo, quan era a la plaça Tahrir, el que vaig veure per primera vegada és que hi havia un començament de dir: «Sí senyor», dignitat sobretot d'identitat. El tema de la identitat contra l'auto-

ritat, jo veia les dones passejant-se, fins i tot nois, que no sé si eren gais, però es veia una cosa mínima de voler ser cadascú el que és.

---

Els fets que s'estan produint, sobretot a Egipte, estaven a flor de pell pràcticament des de l'any 2005, quan el president Mubarak, amb moltes pressions internacionals, sobretot d'Estats Units, es va veure obligat d'acceptar diversos candidats a les presidencials.

---

I també el famós, no ho oblideu, el gran autor de *L'Immeuble Yacoubian*, l'escriptor egipci Alaa al-Aswani, que evidentment, amb els seus articles, que s'han publicat també aquí, des del 2008, està explicant coses tan concretes com la història del fill d'un porter de casa seva que és molt bon noi, molt bon estudiant, que a les nits estudia perquè vol prosperar. I aquest noi es presenta (això ho escriu a la seva novel·la) a l'examen per entrar a l'escola superior de policia, ja sabeu que la policia d'Egipte és molt diferent de l'exèrcit, no perquè uns siguin molt dolents i els altres molt bons, sinó perquè la gent que va a la policia són els més desgraciats, són els més analfabets, i els que no poden entrar a l'acadèmia militar els envien cap a la policia. Tot això s'ha de tenir en compte. Aquesta història que explica l'escriptor egipci acaba de la següent manera: aquest noi es presenta a l'examen i l'aprova, però arriba un moment que el general li diu: «Miri, perdoni que li faci aquesta pregunta: a què es dedica el seu pare? En què treballa el seu pare?». I ell s'adona per on van els trets i contesta: «El meu pare és empleat d'una casa», i li contesta: «Expliqui què és això», i li diu que és porter i li suspenen l'examen d'entrada. I a la novel·la què passa? Doncs que aquest noi, frustrat amb el seu projecte vital, no entra a l'acadèmia militar, i a on va? Amb els altres. I qui són els altres? Aquests que estan amenaçant. No entenc per què ningú diu això, hi ha una amenaça claríssima contra el que podem dir impugació de l'autoritat, revolta. No entenc per què ningú ho denuncia, la gran amenaça són els de l'Àrabia Saudita, els salafistes, els wahabistes, els que estan d'una manera absoluta ficant-se en un lloc i en un altre, o no ficant-se. Al Jazeera, sabeu què és Al Jazeera? Aquestes armes que en un moment determinat contra un país funcionen o contra un altre país no; evidentment es volen carregar Síria, no únicament perquè es volen carregar el règim, sinó perquè volen destruir Síria com a

nació. Volen fer un estat alauita, un estat drus, ho faran o no ho faran? La revolució àrab, la rebel·lió àrab, la impugació àrab, les revoltes àrabs, la *primavera àrab*, està greument amenaçada.

Per acabar us diré que s'ha fet una enquesta no fa massa temps a Egipte, el resultat potser us sorprendrà a molts. Una de les preguntes era: «per a vostè quin seria el millor estat?». I sabeu què va contestar entre el 80 i el 82 per cent de les persones? L'Àrabia Saudita.

En el fons el que està passant tampoc és tan estrany, perquè ens havíem passat anys i panys dient i explicant que si un dia hi ha eleccions lliures als països àrabs, com n'hi ha hagut per exemple a Algèria, guanyarien els partits islàmics, que no tots són iguals, així que no hem de tenir por d'entrada. Tot això en el fons ja estava cantat. I què passarà? No ho sabem. Podrà ser la gent més feliç? No ho sabem. Ha plantejat aquí el ministre un tema, si el plantegeu als iraquians ja veureu el que us contestaran. Amb què estan més contents: amb la llibertat o amb la seguretat? Resulta que si no hi ha seguretat, maten la gent pel carrer. A mi un dia a Bagdad em deia una persona: quan jo veig pel carrer un soldat americà estic tranquil perquè sé al davant de qui estic, però quan veig un soldat nostre, mai sé qui serà.

La situació, per tant, crec que per una banda és interessant, irreversible, estic d'acord amb tots vostès, però és una situació que, com tot a la vida, depèn de la condició humana, tot depèn una mica de la idea concebuda que nosaltres tinguem de les persones, tots podem ser al final molt bona gent, i els partits de tendències islàmiques són molt diferents. No s'han de confondre els Germans Musulmans, que no fan violència, amb els altres salafistes, que estan pagats per Àrabia Saudita; als predicadors de televisió els paguen milions i milions perquè els ensenyin un islam en el qual, per exemple, el cos de la dona és simplement un instrument de plaer, i això no és l'islam. Perquè l'islam ha de predicar que la gent es rebel·li contra els tirans, contra els dictadors, i això no ho fa aquesta gent, que són, segons el meu parer, el perill més greu de les *primaveres àrabs*, de la revolució àrab o de la revolta àrab ■

EDITA  
Associació d'Amics UAB

CORRECCIÓ I MAQUETACIÓ  
<F12 serveis editorials>

DISSENY  
[info@barcelonasiesta.com](mailto:info@barcelonasiesta.com)

COORDINACIÓ  
Irina Gimeno Coso

IMPRESSIÓ  
Impressions Gràfiques Canigó

DIPÒSIT LEGAL  
B-42.256-2011



## Associació d'Amics UAB

Universitat Autònoma de Barcelona  
Torre Vila-Puig  
Campus de la UAB

Telèfon 93 581 14 90  
Fax 93 581 46 45  
amics@uab.cat  
www.amicsuab.cat



**Unnim**  
**Obra Social**

*sumem per tu*



Col·legi de Periodistes  
de Catalunya



Col·legi de Politòlegs  
i Sociòlegs de Catalunya

**UAB**

Universitat Autònoma de Barcelona

Consell Social